

Oraciones del cristiano [3]

Con la ayuda de esta ficha podemos aprender algunas de las oraciones más importantes de la fe cristiana.

- **La señal de la cruz**, que nos identifica como cristianos, y el **gloria**, que expresa que creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Ambas van acompañadas en un recuadro de unas palabras que, con su rima, ayudan a profundizar lo que cada oración expresa.
- La oración que nos enseñó Jesús, el **padrenuestro**, y el **avemaría**. Son dos oraciones importantísimas que podemos aprender y acompañar con gestos, como nos muestran los dibujos. Estos gestos podemos hacerlos todos cuando nos reunimos en la catequesis en la parroquia o en las celebraciones.
- **Oraciones tradicionales** que, a lo mejor, hemos escuchado a nuestros abuelos o a la gente mayor. Las podemos aprender y atrevernos a preguntar a los mayores si las saben o pedirles que nos enseñen alguna que ellos conozcan.

La señal de la cruz

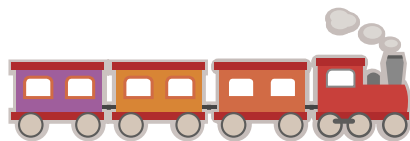
En el nombre del Padre,
y del Hijo,
y del Espíritu Santo.
Amén.

Con la señal de la cruz
quiero empezar cada día:
Jesús será así mi luz,
su cruz será así mi guía.

El gloria al Padre

Gloria al Padre,
y al Hijo
y al Espíritu Santo.
Como era en un principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.

Gloria al Padre, que nos hizo.
Gloria al Hijo salvador.
Gloria al Espíritu Santo.
Gloria, gloria a nuestro Dios.



Padre nuestro

			
PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN EL CIELO	SANTIFICADO SEA TU NOMBRE	VENGA A NOSOTROS TU REINO	HÁGASE TU VOLUNTAD
			
EN LA TIERRA	COMO EN EL CIELO	DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA	PERDONA NUESTRAS OFENSAS
			
COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN	NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN	Y LIBRANOS DEL MAL	AMÉN



Ave, María

			
DIOS TE SALVE, MARÍA	LLENA ERES DE GRACIA	EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO	BENDITA TÚ ERES
			
ENTRE TODAS LA MUJERES	Y BENDITO ES EL FRUTO DE TU VIENTRE, JESÚS	SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS	RUEGA POR NOSOTROS
			
PECADORES	AHORA	Y EN LA HORA DE NUESTRA MUERTE	AMÉN

Oraciones de siempre

Al despertarse

Bendita la luz del día
y el Señor que nos la envía.
Bendito el niño Jesús,
bendita santa María.

Al Ángel de la guarda

Ángel de la guarda,
dulce compañía,
no me desampares
ni de noche ni de día.
No me dejes solo
que me perdería.

Al final de las tareas

Terminados los deberes,
debemos decir adiós
y volver a nuestras casas
muy alegre el corazón.
Ya mañana volveremos
otra vez a trabajar.
Y ahora, adiós, hasta mañana,
que ninguno ha de faltar.

Al acostarse

Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.

Antes de dormir

Gracias, Padre, por la vida
y el descanso que me das;
el trabajo, la alegría
y el amor de mis papás.
Las estrellas y las flores,
las aves, el sol y el mar.
Todo lo que me rodea,
todo lo que Tú me das.

Bajo tu protección

Bajo tu protección nos acogemos,
Santa Madre de Dios.
No deseches las súplicas
que te dirigimos en nuestras
necesidades.
Antes bien, líbranos
de todo peligro.
¡Oh, Virgen gloriosa y bendita!

A la Virgen María

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada, María,
te ofrezco, en este día,
alma, vida y corazón.
¡Mírame con compasión!
¡No me dejes, Madre mía!



Orar en familia [4]

Esta ficha quiere ayudaros a hablar con Dios, ese amigo que siempre espera que tengamos un ratito para Él, ese amigo que nos pone contentos y que siempre nos ayuda a querernos y a querer a todo el mundo.

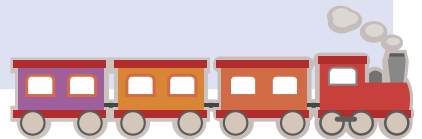


Para ello os proponemos unas sencillas oraciones tomadas de *Hablo con Dios cada día* (PPC 2010), un estuche con 12 libritos (uno para cada mes) que contienen una oración para cada día del año. Aunque lo ideal es disponer de las 366 oraciones, aquí ofrecemos una selección:

- La familia.
- La vida.
- Para distintas ocasiones.

Estas oraciones se pueden rezar en las sesiones de catequesis o en casa, reunida toda la familia; también cuando estéis a solas en vuestra habitación, especialmente antes de dormir.

- Hemos de crear un ambiente familiar, íntimo y de recogimiento, poniendo una velita o una cruz.
- Comenzamos con la señal de la cruz, que es “como marcar el número de teléfono de Dios”. Después, hacemos silencio, cerramos los ojos y respiramos despacio para concentrarnos en escucharle.
- Se puede añadir alguna lectura evangélica sencilla y luego comentarla, de modo que descubramos el gran tesoro de la Palabra de Dios.
- Una buena idea es escribir nuestras propias oraciones. Sería bonito escribir oraciones especiales para un cumpleaños, un aniversario, una celebración o una situación difícil.
- Este momento de oración nos sirve para revisar lo que se ha hecho durante el día, dar gracias a Dios, alabarle, pedirle por nosotros o por otras personas...



Orar en familia y por la familia

Bendice, Señor, a mi familia

Bendice, Señor, a toda mi familia;
a mis padres, a mis hermanos,
a mis primos, a mis tíos,
a mis abuelos y a todo el mundo.
Cuida de las familias
a las que les falta alguien
o están tristes por alguna cosa.
Yo quiero hacer
muy feliz a la mía.

Tú vives en mi casa

Querido Dios,
Tú vives en mi casa,
aunque no te veamos.
Tú abrazas a cada uno
de mi familia y los quieres
mucho a todos.
Yo quiero que seas el invitado
principal en la mesa, en la cama,
en las fiestas y en los paseos.

Oración por la armonía en la familia

Dios mío, te pido que en mi familia
nos queramos todos mucho.
Cuando hay riñas, yo sufro mucho.
Lleva de la mano a mis padres
para que sean felices
y cuida a todos los padres
que se tienen que separar,
para que vivan bien.
Ellos sufren mucho:
abrázalos fuerte.

Oración por la familia

Hoy te pido, Dios mío,
por todas las familias.
Te pido en especial por la mía,
a la que tanto quiero,
pero también por todos
los padres, madres y hermanos.
Ayúdanos a facilitarnos
la vida cotidiana,
a animarnos los unos a los otros,
a decirnos cuánto nos queremos
y a pasarlo muy bien juntos.

¡Cuánto quiero a mi familia!

Tú sabes, Dios,
cuánto quiero a mi familia.
Quiero decírselo más veces
y ser más cariñoso para amarles
como Tú amas a todos.
Sé que mis caricias
hacen mucho bien
para estar más unidos y alegres.
Hazme Tú más cariñoso
con mi familia.

Oración a la Virgen por la familia

María, Madre de Jesús
y madre de todos,
tú nos envuelves con tu abrazo
y nos enseñas a vivir como Jesús:
siendo amigos y actuando como él.
Ayuda a mi familia
y a todas las familias del mundo
a vivir siempre con cariño y alegría.



Celebrar la vida

La vida, una fiesta

Dios, Tú quieres que vivamos la vida como si siempre fuera una fiesta.
Tú quieres
que nos levantemos contentos,
que pintemos de colores
nuestro día, que alegremos la vida
a otros y que ayudemos
a los que nos necesitan,
que regalemos nuestra sonrisa
y que hagamos favores a los demás.
Gracias, Padre Dios.

Una página en blanco

Por las mañanas, Padre,
me levanto y pienso
que estrenamos juntos
una página en blanco.
Me gusta vivir contigo
para pintar la vida con bonitos colores
y para que, cuando lleguen las penas,
te las pueda contar a ti,
mi Padre del cielo.

Tú eres, Jesús, la vida

Jesús, tu dijiste a tus amigos
que eres la vida.
Tú quieres que vivamos
una vida bonita,
que estemos alegres,
que disfrutemos mucho.
Nosotros solemos
estar serios o preocupados
o poco contentos.
Llénanos de tu alegría, Jesús.

Mi vida en tus manos

Dios, Tú estás en mi corazón.
Tienes contado
cada pelo de mi cabeza.
Sabes todo lo que me ocurre
y, antes de que sepa lo que voy a decir,
ya Tú, Señor, lo conoces entero.
Hoy pongo en tus manos
toda mi vida,
la de toda la gente que quiero
y también el mundo entero. Cuídalos.

La sal de la vida

Jesús, tú quieres
que seamos como la sal
que da sabor a los alimentos,
pero, si la sal se vuelve sosa,
ya no vale para nada.
Haz, Jesús, que sepamos
celebrar la fiesta de la vida
y estar siempre contentos,
porque sabemos
que tú estás con nosotros.

Bendición

Te bendigo, Dios,
por las cosas bonitas que haces.
Por mis padres,
por mis hermanos y por mi casa.
Por las flores, por el mar
y por el agua fresca.
Por el sol, por la lluvia,
por los árboles y por los animales.
Todo lo haces bien,
¡bendito seas!

Orar en distintas ocasiones

Por la Iglesia

Tú, Señor, llamaste un día
de uno en uno a tus amigos.
Yo te doy gracias
porque me llamas a mí también
a ser uno de ellos
y a formar parte de la Iglesia.
Somos muchos en el mundo
y eso me gusta.
Te pido, Jesús, por todos
los que componemos la Iglesia.

Por el mundo

Dios mío, hoy te pido por el mundo:
por la gente
que gobierna los países,
por los que mandan en el dinero,
por los que están en guerra,
por los que se llevan mal con todos,
y por los que vuelven
a su casa tristes.
Ayúdales a todos, Dios,
a que vivan mejor.

Por los enfermos

Jesús, tú curabas a los enfermos.
Hoy te pido por todas las personas
que están enfermas:
por los que les duele algo,
por los que no se ríen,
por los que no saben ver
la belleza que nos pones alrededor,
y por los que se quieren poco.
Cúralos a todos, Dios, por favor.

Para pedir perdón

Buen Padre Dios,
hoy quiero pedirte perdón
por las veces
que hago daño a alguien,
por las veces
que dejo de hacer favores,
por las veces
que dejo de tener detalles.
Tú siempre me perdonas
y me das otra oportunidad
para ser mejor.
Gracias, Padre, porque me perdonas.

Por los difuntos

Dios, Padre bueno,
Tú acoges a todos los que han muerto,
como acogiste a Jesús.
Que ellos nos enseñen
a vivir como Jesús.
Y que ellos nos ayuden
a vivir alegres, a ser trabajadores,
a vivir como hermanos
y a ser buenos compañeros
en el camino de la vida.

En el día del cumpleaños

Hoy quiero pedirte, Dios Padre,
por **N**, que celebra su cumpleaños.
Regálale un bonito día.
Haz que los suyos lo quieran mucho,
lo cuiden, lo mimen y le hagan caso.
Tú envuélvele en tu amor de Padre
para que hoy esté muy contento.

